

MARIA LUISA BEMBERG



**"MISS MARY
ES ALGO DE
MI VIDA"**

por María Inés Sáez; fotografía, Julio Pereira

Al igual que las protagonistas de su película, la directora de "Miss Mary" tuvo muchas institutrices inglesas. De alguna manera el film va narrando retazos de su vida, no exactos pero que en algún momento la marcaron. Ella los recrea ahora, que es abuela de once nietos y madre de cuatro hijos repartidos en la arquitectura, ingeniería, el campo y los negocios. Todos son felices con sus vidas y la de su madre, una feminista militante que tiene muy claro que así como no todos los hombres son iguales, las mujeres también tienen la misma diversidad. Pero también está consciente, y lo pregona, que la mujer en esta sociedad machista no tiene posibilidades, porque se la limita desde niña y se la cría en forma distinta al varón, llevándola al único camino para el cual parece estar destinada: la de dueña de casa.

María Luisa Bemberg vino a Chile sólo por algunas horas. Para hablar de sus películas: "Camila", que estuvo candidata al "Oscar" como el mejor film extranjero, y "Miss Mary", su segundo largometraje y su favorito. Ahora se dispone a concretar otro proyecto, basado en una historia real, terrible, dramática, también con una mujer como protagonista, Sor Juana Inés de la Cruz la gran poetisa que vivió en el siglo XVII en México, y que es considerada como una de las figuras más importantes de la poesía de habla hispana. La idea de este film que se titulará "Yo, la peor de todas", la apasiona. Y con suavidad y firmeza, características de su personalidad formada en un hogar aristocrático, dice:

—Es un proyecto apasionante, es una mujer extraordinaria, y son pocas las mujeres que se destacan, reconozcámoslo, entre nosotras ¿no? Muy pocas. Habrá diez, quince en el mundo las que se destacan, y no como mujeres, sino como seres humanos. Sor Juana Inés de la Cruz es una de ellas.

Y María Luisa Bemberg, como cineasta también ha logrado sobresalir. Es, sin duda, la mejor y más apasionada realizadora latinoamericana y aunque comenzó tarde, porque antes debió cumplir con las obligaciones propias de la mujer. Su futuro está copado de sueños que ya encontraron el camino para concretarse. Importante fue haber nacido en el hogar en que nació. Con unos padres que no están dibujados en "Miss Mary", pero que la hicieron crecer al igual que las niñas de la película, con más de veinte institutrices inglesas, que le enseñaron



"Yo llevaba una vida apacible, tenía mis cuatro hijos pero no me bastaba. Tuve que dar un primer paso. Me divorcé y comencé a escribir. Hice guiones para otros directores, pero cuando me di cuenta que era el realizador el que plasmaba en imágenes su sensibilidad, decidí dirigir yo misma".

inglés, buenas maneras y asumir su condición de mujer. Su vida en el seno de una familia religiosa y pudiente le dieron la capacidad económica para demostrar su talento, y la rebeldía para denunciar en sus obras los vicios de una sociedad que relega a la mujer.

Su opinión del matrimonio es pesimista, pero no se refiere en términos de felicidad sino de realización y dignidad personal.

—El matrimonio sigue siendo para las mujeres una carrera, en la cual pone lo mejor de sí misma, cuida la casa, cría a los hijos, mimó al marido y en este andar no le queda tiempo para ella... Creo que la mujer es más que para eso...

Y buscando la mejor armonía en el lenguaje agrega:

—Hasta ahora el hombre es primer y único violín de la orquesta y la mujer es la que le da vuelta las páginas de la partitura. No acepta un segundo violín y si lo acepta, ¿está dispuesto a dar vuelta él las páginas para que ella toque?, y si lo hace, ¿no se trata sólo de una cacofonía entre las dos melodías?

La solución la ve venir, pero no todavía.

—Depende de las chicas, que aceleren el proceso y no críen a sus niños como lo hicieron nuestras abuelas que son las principales machistas. Hay un cambio, es verdad, pero creo que yo no lo alcanzaré a ver.

—¿Cómo ve el futuro? ¿Cuál es su visión con respecto a los roles femeninos?

—El gran cambio, la verdadera democracia, la verdadera igualdad entre mujeres y varones es la participación masiva de la mujer en el quehacer de un país, a nivel de mando, en todos los organismos. Tal vez el siglo que viene, y soy optimista.

UN SALTO MORTAL

LA directora argentina, que para comenzar tuvo que vencer sus temores y su pudor al filmar las escenas de "Camila", siente una necesidad imperiosa de comunicarse a través de las imágenes.

—Al principio hacía guiones. Después cuando me di cuenta que la sensibilidad la ponía el director, no me quedó más remedio que ponerme a filmar. No sabía nada, leí libros. El que más me ayudó fue "El arte del montaje" de un chileno de apellido Sánchez.

Se refería a la obra del Padre Raúl Sánchez que hoy la recomienda a todos. También tomó clases en Estados Unidos y cuando creyó estar lista dio el gran salto mortal.



"Yo he cumplido con mis propias voces y tal como dice Edgar Allan Poe, 'aquel que no escucha sus voces es desgarrado como un tigre'. Ahora me siento en paz. Haber seguido mi destino me reconcilia mucho con la muerte, porque estoy cumpliendo con la razón de ser para lo cual pasé por este planeta".

—Caí de pie y bien, así es que no me rompí la cara.

Sus ojos azules grisáceos parecen reír cuando habla. Recuerda sus inicios, que ocurrieron por los años 80, pero en su imaginación se remontan a la niñez cuando jugaba y dirigía a sus primos, o hacía actuar a los títeres.

Las vergüenzas propias de una formación rígida le jugó malas pasadas en "Camila" al tener que filmar las escenas eróticas. Para no sonrojarse más de lo necesario pidió un equipo de filmación reducido en esas tomas.

—¿Eran necesarias?

—¡Sí, absolutamente! Porque creo que no hay amor sin pasión, ya que el verdadero amor necesita de la entrega total...

lo otro es amistad, y en la película no era amistad sino amor.

—¿Cómo define la película "Miss Mary"?

—Como un testimonio de una época que yo recuerdo porque la viví. De una clase que conozco. Es un fresco con varias lecturas, las cuales están marcadas en el espíritu reaccionario de esa época, la insensibilidad social y la ceguera política. Ello hace que se entienda que cuando el peronismo llega a la Argentina invade con toda su fuerza. Por otro lado habla de la represión sexual que padecen las chicas en esta película. Pero también muestra la hipocresía de un ámbito muy armónico, bello, elegante pero que es pura apariencia. Es el vacío, la falta de amor, y la falta de espíritu. "Miss Mary" es una película melancólica y espero que bastante burlesca y con humor. Hay que saber reírse de sí mismo.

—¿Y cómo se define usted?

—Valiente, creo que es una de mis pocas virtudes y pienso que la vida es generosa con la gente valiente porque conmigo lo ha sido. Yo he cumplido con mis propias voces y tal como dice Edgar Allan Poe "aquel que no escucha sus voces es desgarrado como un tigre". Yo ahora me siento en paz. Haber seguido mi destino me reconcilia mucho con la muerte, porque estoy cumpliendo con la razón de ser para lo cual pasé por este planeta. Trabajo con una paz muy grande.

—¿Qué otros rasgos de su personalidad destacaría?

—Trato de ser una persona honesta, ética, y tratar de vivir como en una casa de vidrio y en la que nadie me pueda encontrar nada reñido con la ética.

—¿Qué opinan sus hijos?

—Están bastante orgullosos de su madre, creo. Ellos no tienen nada que ver con el cine y eso significa que los crié bien, tanto a las niñas como a los chicos. Los cuatro son profesionales, están casados y felices. De repente cuando estoy filmando haciendo un encuadre me aparece uno de ellos con algún nietito y me sonrío de lejos...

Y esa sonrisa le queda dando vueltas en su espíritu de feminista que milita por una causa a la cual sirve con vehemencia.

Eso la hace feliz, pero también tiene temores, y la soledad y la muerte están constantemente rondando en su mente. ¡Y cómo no iba a ser así, sería necio pensar que la muerte y la soledad no forman parte también de la vida...".

Pero a la soledad la tiene dominada y la evita, dedicándose a escribir y filmar. Escribir sobre protagonistas mujeres. Plasmar en imágenes sus propios guiones y hacer que el público ría, lllore y reflexione. Pero sobre todo, que se entretenga, y salga de la sala de cine diferente a como entró. ■